

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

Eco mes . . . . . 8 rs.  
Trimestre . . . . . 24.

FUERA DE ELLA.

Trimestre . . . . . 30.

NÚMEROS SUELTOS  
DEL ECO UN REAL.**ELECO****DE CARTAGENA.**

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

ECO

CARTAGENA IULSTRADA

Trimestre. 28 rs.

Fueraid. . . . . 34.

NÚMEROS SUELTOS  
de Cartagena Ilustrada 2 rs

Puntos de suscripcion.

CARTAGENA

Liberato Montells, Mayor 24.

Madrid y Provincias

corresponsales

de la casa SAAVEDRA.

(SEGUNDA EPOCA.)

Miércoles 4 de Noviembre.

El Eco de Cartagena.

CEMENTERIO DE NTRA. SRA. DE LOS REMEDIOS.

\*Mortui incorrupti resurgent:  
ubi est enim, mors, victoria tua?.

Morada de la paz y del silencio; catedral en donde se aprende la última página de la historia de nuestra vida perecedera; alcázar de las Parcas; templo sagrado de la religion comun a todos los pueblos; jardin predilecto de los cipreses y de las siemprevivas que riegan copiosas lágrimas; hoy vengo a ofrecerte algunas flores. Las coronas y trofeos que adornan tus mausóleos no son tanto el emblema del triunfo de la muerte sobre los mortales, como el de estos á quienes la muerte misma les ha hecho capaces de la inmortalidad. Por eso decia uno de los mejores vates de nuestro parnaso:

«Ven, muerte, muy escondida,  
Que note vea venir;  
Porque el placer de morir  
No me vuelva á dar la vida.»

Algunos censurarán acaso la arquitectura y suntuosidad de este lugar, diciendo: que los muertos no necesitan de magnificencia, ni de ritos funerarios. Estos no habrán amado á ningun mortal. El que ama con fé y amor sincero, lleva las pruebas de su cariño más allá de la tumba. El poeta ciñe la muerte de sus más bellas é interesantes flores, con sus endechas y elegías; el mármol modelado por el cincel del génio presta forma á sus alegorías, y la naturaleza cual centinela inmóvil hace brotar de la tierra el incorrupto y elevado ciprés como señalando al cielo á do parte la mejor mitad de nuestro ser humano, mientras que la siempreviva escribe con flores que no se marchitan, su triunfo contra la muerte.

¿Y quién podrá negar el consuelo que ofrece este conjunto de detalles á nuestra condicion humana?

Uno se detiene un poco ante la

tumba del que fué su mejor amigo, y lee este epitafio:

«No me llores oh! mortal  
Por un mundo tan asaz!  
Allá se disfruta paz  
Y en la tierra sólo mal.»

Si fué una alma buena y religiosa, no cabe otro deseo que el exclamar: descansa en la gloria, descansa en la paz.

Una madre á quien la Parca arrebató prematuramente al ángel de su esperanza, oye una voz que parece salir del sepulcro y que en secreto le dice al oido temperando las fibras de su corazon:

«Sirvate de gran consuelo,  
Que está mejor en el cielo.»

La inteligencia lo comprende; la razon lo justifica; el corazon lo aprueba; la imaginacion se exalta, y á través de los celajes, parece que descubre uno de aquellos génios de Rafael ó de Murillo, llevado en triunfo por el coro de los ángeles. Mi hijo vive, exclama la madre, y ruega por mí. Un bálsamo religioso de consuelo ha venido á enjugar sus lágrimas.

Si queremos ver como la muerte impone horror al vicio, leamos en un lugar casi olvidado la inscripcion siguiente:

«Pecador no arrepentido,  
Fué el que aqui yace enterrado:  
Sobre él malvas han nacido;  
De modo que aun muerto, hasido  
Como en su vida *malvado*.»

Todos los pueblos del mundo han hecho lo posible para dejar obras imperecederas que perpetuasen la memoria de los que fueron. Los egipcios nos dejaron las famosas pirámides que sirvieron de mausoleo á las cenizas de los grandes hombres; Homero y Virgilio nos hablan en sus epopeyas de los funerales de Hector y de las almas que aguardaban al borde de la laguna Estigia que dieran sepultura á sus restos mortales y se celebrasen las honras fúnebres. El llanto de las matronas de que nos habla Horacio y que aun se simbolizan con el mármol; el nombre irónico de Parcas, prueban la necesidad de buscar algun consuelo al dolor que nos causa la pérdida de nuestros semejantes, y lé-

jos de extrañar los medios de que se valen los pueblos mas ilustrados, no podemos menos de aplaudirles.

El cementerio de Cartagena que tuvimos ocasion de visitar el dia de difuntos, desde el principio que se abrió, hace algunos años, ha mejorado muchísimo; y, si el desnivel del terreno no se opusiera bastante al lucimiento de las bellezas artisticas que, de poco tiempo á esta parte lo favorecen, sería uno de los mejores de segundo orden que podr ia figurar en las mas importantes capitales de provincia. La arquitectura que por su composicion y adorno ha llamado mas la atencion, es la que sobre la bóveda de la capilla rodeada de nichos, ostenta un soberbio templete que afecta el orden jónico con un ático de una escultura de buen efecto. El capricho artistico ha prevalecido á la severidad de los modelos. A mano izquierda es tambien notable otro que á modo de alcázar descuellá entre todos por su grande elevacion; tiene bastantes adornos de hojas de acanto, ovarios, jarrones y alegorias, pero de bajo relieve la mayor parte. Si mal no recordamos pertenecen el primero á la familia del Sr. Pico, y el otro á la del Sr. Pedreño, del comercio de Cartagena. Otros hay de buen efecto, y de mérito artistico, y en particular el que termina con una ánfora con un manto y una corona en grueso relieve y esculpida en mármol que no recordamos á quien pertenece.

Segun hemos oido decir, van á plantarse gran número de flores y cipreses, y se vá á arreglar la carretera que se halla en muy mal estado.

Para concluir este artículo, que nos lo ha inspirado un sentimiento religioso y el respeto debido á la memoria de los que fueron, espondremos el siguiente epitafio antistrofo retrógrado que nos presenta los efectos del prisma, segun el lado por el que se miran los objetos.

La voz

del Cielo. de la Tierra.

C.—Gloriosa vive, no ha muerto!

Bella, no sufre reforma;  
Estrella, sin nube, forma;  
Virtuosa Cándida, es cierto.—T.

Leyendo las palabras de la cuarteta que precede en sentido inverso, empezando por la última y acabando por la primera, dice lo contrario. Es la voz de la Tierra que cubre su cadáver y responde á la voz del cielo que glorifica al alma. Helas aquí ordenadas para facilitar su lectura, variando la puntuacion.

T.—Cierto es, cándida virtuosa  
Forma nube sin estrella;  
Reforma sufre, no bella;  
Muerto ha no vive gloriosa.

B. COMELLAS.

Correo general.

Paris, 31.

No se ha confirmado el rumor de la entrada de D. Alfonso en Francia.  
Berlin, 31.

El Sr. Ferkeembek ha sido reelegido presidente del Reichstag.  
La «Gaceta del Norte» dice que el hijo del conde de Arnim, consejero de la legacion alemana en Lisboa, ha sido llamado para declarar como testigo y por otro motivo que no se espresa.

Nueva-York, 31.

El general Concha da la vuelta á la isla de Cuba.

Se asegura que su expedicion tiene por objeto el hacer una visita á Carlito Garcia en Manzanillo, para tratar de la sumision de los insurrectos y conocer la opinion de dicho gefe acerca de su amnistia.

La «Política» dice anoche que el aspecto de la guerra va mejorando para el pais, y mejorará más, tan pronto como el duque de la Torre monte á caballo, lo cual desea el jefe del Estado. Para cuando el carlismo esté mas abatido, espera el colega que se tratará de la cuestion de Córtes. Esto precisamente es lo que se ha venido diciendo por los amigos del gobierno, contestando á las impaciencias de la «Política» respecto á la convocatoria.